



# Madrid politico.

Director: SINESIO DELGADO

## NUESTROS POLÍTICOS MARQUÉS DE MOLÍNS



21 ENE 1998



*Lit. de Brabo, Desengano. 74 y Carbon. 7. Madrid*

Fué Ministro, Embajador,  
y tiene una cara rara,  
de sectario del terror;  
pero es muy conservador...  
¡Fiese usted de la cara!

## SUMARIO

TEXTO: Politiquilla, por Figarito.—Carta de un hombre importante á un pelagato, por José Estremera.—Dos casos opuestos, por José Estrafio.—El gitano y el inglés (continuación), por Ricardo de la Vega.—Zoología comparada, por José Jackson Veyán.—El complot, por Sinesio Delgado.—¿Y qué? por Luis Taboada.—¡No es eso!, por Fiacro Yrreñoa.—Soneto, por Alvaro Gastón.—Pertenezas municipales, por E. Segovia Rooberti.—Letra menuda.—Anuncios.

GRABADOS: Marqués de Molins.—Vida alegre y muerte triste.—Las mujeres políticas, por Cilla.



Madrid 8 de abril de 1885.

Mi querido Zoilo: Aquí no ha pasado nada notable, más que la suspensión del Ayuntamiento. ¿Sabes quién está de enhorabuena con estas cosas? ¡Los carlistas!

Sí, porque aunque viniera á regir nuestros destinos ese rey de cartulina que anda por ahí conquistando suripantas, se me figura que no había de usar tales procedimientos.

El Ayuntamiento de Madrid, mal ó bien, había sido elegido por sufragio casi libre de sus administrados, y no hay razón para que, sin más ni más, le den un puntapié salva la parte.

No puedo decirte, ni te las diría aunque pudiera, las razones que han impulsado al Ministro de la Gobernación, un Rey de Dinamarca chiquitín, á quitar de en medio á esos concejales, Jiménez Delgado inclusive; pero el caso es que al buen hombre se le metió en la cabeza la idea atrevida de hacer una calaverada, y la ha hecho sin pararse en pelillos. Él es así.

Lo malo es que ha llevado á cabo tal determinación con alevosía y ensañamiento.

Primero echó á volar por esos periódicos de Dios y de la nómina la especie de que el Ayuntamiento iba á ser objeto de una medida enérgica. Esto se llama preparar el terreno.

Luego, cuando ya nos fuimos acostumbrando á la noticia, empezaron las conferencias con el Presidente del Consejo, las supuestas negativas de éste, el ir y venir de concejales entrantes y salientes, y por último, el nombramiento de un delegado especial que examinara los chanchullos de la corporación destinada al sacrificio.

¡Mira tú por dónde se había oído Romero Robledo que el Ayuntamiento tenía chanchullos! A propósito, y antes que se me olvide. No sé por qué se me ha metido en la cabeza que si el país enviara otro delegado á enterarse de lo que pasa en ese Ministerio de la Gobernación de mis pecados habíamos de encontrar allí bastantes sapos y culebras.

Pero el que manda manda, como dijo el otro, y nada tiene que ver que haya por ahí fondo de reptiles, transferencias, dinero estancado de las víctimas de los terremotos y de las inundaciones y otra porción de pequeñeces por el estilo, para que cuando se quiera suspender el ejercicio de una corporación se eche mano de lo más gordo que se encuentre para pretexto.

Volviendo al asunto: sabrás que el delegado, que por cierto se llama Corbalán, para que te enteres, redactó una

Memoria destinada á servir de base de operaciones. Por cierto que la Memoria en cuestión, escrita con la peor intención del mundo, resulta inocente como un corderillo.

Por más vueltas que la des no encontrarás en ella motivo suficiente para echar así á la gente, de golpe y porrazo. ¿Qué quieres que te diga? Yo esperaba algo más grave; y era de esperar.

Si nos echamos á registrar Municipios por todos los dominios de Cánovas, en el que menos encontraremos más. ¡Ahora resulta que el Ayuntamiento de Madrid era un modelo de virtudes! ¡Puede ser que el Ministro le haya tomado tierra por eso precisamente!

De todos modos, vuelvo á mi tema de que esto es un absolutismo con mascarilla, cien veces más aborrecible que el otro. Y un pueblo que tolera con calma abusos de tal calibre, y se deja sobar por un tiranuelo de papel de estraza, es muy digno, dignísimo de volver al estado de pechero, por los siglos de los siglos.

Aquí, como supondrás, queda en pie un grave conflicto.

Porque, una de dos: ó el Ministro ha tenido razón para hacer lo que ha hecho, en cuyo caso los concejales deben ser sometidos á la acción de la ley, como todo ciudadano que delinque, ó se ha equivocado de medio á medio injuriando y calumniando á personas respetables, públicamente y por medio de la prensa, delito consignado y castigado en un artículo del Código penal.

Aquí no hay escape. En cuanto se da un caso de estos, una de las partes tiene forzosamente que ingresar en el *Abanico*.

Pues para que veas tú lo que es la justicia; apuesto doble contra sencillo á que no pasa nada absolutamente.

Eso sí, si yo te llamo ladrón aquí, en letras de molde y tú te quejas, como es de suponer, me vere obligado á probar que lo eres. Si lo pruebo, te enchiqueran; si no lo pruebo, me castigarán con la pena inmediata inferior á la que te correspondía en caso de ser ciertas mis afirmaciones. Y ¡viva la igualdad ante la ley, Zoilo!

En uno de los sultos de *Letra menuda* verás la extraordinaria noticia de que al Conde de la Romera le han hecho ó van á hacerle cónsul de Bucharest.

Es decir, que un caballero á quien rechaza de su seno, con razón ó sin ella, la Diputación provincial de Madrid, sirve perfectamente para representarnos en cualquier parte.

Verdad es que mejor ése que nadie.

Al fin y al cabo, no todos han dado pruebas de prudencia y reserva diplomáticas, y esta circunstancia no deja de ser recomendable.

A todo esto, la izquierda, aquella izquierda que amenazaba tragarse el mundo, se está disolviendo como un terrón de azúcar, aunque sea mala comparación.

Todos aquellos desperdicios que se habían reunido ante la posibilidad de la manducatoria, se disgregan á paso de carga buscando otro árbol bajo el cual cobijarse.

Ahora le están haciendo mimitos á Sagasta, que es el colmo de las caricias desinteresadas.

Por supuesto, cuando vuelva D. Práxedes, ya sé yo lo que va á hacer con esas criaturas.

Y tú también lo sospechas, Zoilo.

Recuerdos á los contertulios, y dispón como gustes de tu amigo devotísimo (como diría Thebessem).

FIGARITO.

## CARTA

## DE UN HOMBRE IMPORTANTE Á UN PELAGATOS

Tú, mi querido Vicente, pides recomendaciones porque haces oposiciones á una plaza de escribiente. Yo no tengo inconveniente en dártelas; mas, primero, como tu amigo sincero que siempre bien te ha querido, diré que no has emprendido el camino verdadero.

Para hacer oposición, lo primero es menester que seas en el saber un segundo Salomón; y por todo galardón, si el jurado se contenta con tu examen, y no atenta contra ti algún juez parcial, gozarás un sueldo anual de mil pesetas cincuenta.

Debes aprender de mí: yo entré lleno de ilusiones en varias oposiciones, pero todas las perdí. Viéndome tratado así, en situación harto crítica, mi tendencia sibarítica me dijo:—No sepas nada, y, pues ser algo te agrada, agúrrate á la política.

Desde que entré en ejercicio (mira tú si me ha ido mal!), soy un sabio universal de real orden y de oficio. Y aunque esto saque de quicio á quien no llegó á mi altura, brillé en la magistratura, en el Tribunal de Cuentas, y fui Director de Rentas, de Instrucción y Agricultura.

Tal saber atesoramos, que todos los hombres serios corremos los Ministerios de casi todos los ramos. Si en el poder continuamos y á mi la suerte se inclina, me verás (para ruina del país), en un momento ser Ministro de Fomento ó cual fui de Hacienda y Marina.

Atiende, pues, mis razones; para los asuntos graves, nadie pregunta si sabes ni si has hecho oposiciones. Mientras ser algo ambicioso, deja la ciencia olvidada, que en esta patria ilustrada, para un modesto acomodo te exigen saberlo todo; para ser Ministro, nada.

Es copia.

José ESTREMEIRA.

## DOS CASOS OPUESTOS

## UN PERDIDO

Es don Cosme Barrigón consecuente liberal, que con gran veneración guarda en urna de cristal el respetable morrión de cuando fué nacional.

Su honradez no tiene tacha; no sabe lo que es un vicio, ni en su vida se emborracha, ni á nadie niega un servicio, ni ha sido citado á juicio, ni ha perdido á una muchacha.

Como esposo, es dulce y fiel; como padre, es un modelo; como hermano, da la piel; como amigo, pierde el pelo; en fin, no hay otro como él en la tierra ni en el cielo.

Pues bien; cuando le he atendió delante de doña Olalla, que de ama, según he oído, sirvió á un clérigo en Tafalla, le ha tratado de perdido, de indecente y de canalla.

He procurado inquirir la causa ó motivo de esa inquina que es de sentir, y no con poca sorpresa he llegado á descubrir ¡QUE ES PORQUE NO SE CONFIESA!

## UN BIENAVENTURADO

Don Crisóstomo Teveo, hombre de gran beatitud; fisco, larguirucho, fco

y de muy poca salud, es un neo, pero un neo de primera magnitud!

Divorciado de su esposa y abandonados sus hijos, pasa una vida dichosa, libre de males prolijos, con una mujer... nerviosa que ha roto muchos botijos.

Prestá al cincuenta por ciento, y su alma ruin es tan dura, tan falta de sentimiento, que ni el dolor la tortura, ni la conmueve un lamento, ni el mal ajeno le agura.

Pues de este caballero, de gozo vertiendo llanto, dice doña Olalla, á grito, cubriéndole con su manto, que es un ángel, un bendito, un alma de Dios, un santol!

—Será un atroz calavera, (me decía ayer, concisa) un usurero, una fiera, un alma poco sumisa, todo, en fin, lo que usted quiera; ¡PERO NO PIERDE UNA MISAL!

## RESUMEN

Á todos los de ese palo debo yo de preguntar, pues á todos les igualo: —¿Quién se debe de salvar? ¿el que con rezar, es malo, ó el que es bueno sin rezar?

José ESTRAN.

## EL GITANO Y EL INGLÉS

(Continuación)

Gitano.—Si le parece á V., ramojaremos la palabra antes de emprenderla por ahí.

Inglés.—Mi remojar la palabra con un *bifitec*.

Gitano.—¡Viva el salero!—¡Mozo, mozo!

Un mozo.—¿Señor?...

Gitano.—Un *bifitec* para este caballero, y para mí una media copita de *bala rasa*.

Mozo.—En seguida.

Gitano.—Y mientras nos sirven, leerá V. algún periódico, si es que es V. aficionado.

Inglés.—Yes. Mi querer leer *La Correspondencia*.

Gitano.—Pues aquí la tiene V. (*Aparece una joven que representa La Correspondencia, vestida con un traje caprichoso de varios colores.*)

Correspondencia.—¡Héteme aquí!

Inglés.—Estar moch hermosa! ¿Ostá no costar más que un perro chico?

Correspondencia.—Nada más. Por un perro chico me tiene el primero que se presenta.

Gitano.—*Compare*... ¡Me parece que es barato! ¿Verdad?

Inglés.—Mi quiere aprender *La Correspondencia* de memoria.

Correspondencia.—Pues aquí estoy.

Inglés.—¿Ostá no tener madre, eh?

Correspondencia.—¿Cómo que no? ¡Vaya! Mi madre es una señora muy respetable que se llama *D.<sup>a</sup> Prensa*.

Inglés.—¿El osté también tener padre?

Correspondencia.—Yo tengo muchos padres: todos los que redactan mi número. Y somos cincuenta mil hermanas que salen por esas calles de Dios todas las noches, corriendo, gritando y atropellando á todo el mundo.

Gitano.—*Compare*... ¡Se tiran cincuenta mil ejemplares como éste! ¡Qué barbaridad!...

Inglés.—Ostá ser moch parlanchina.

Correspondencia.—Es claro: como que estoy compuesta de *suelos* á cual más interesante. Tengo *suelos* los pies: *suelos* los brazos: *suelta* la lengua.

Inglés.—Yes: osté no *andarse* la lengua.

Correspondencia.—Yo me la muerdo cuando me conviene. Además, tengo *suelos* los cabellos.

Gitano.—¡Eso es lo que á mí me hace gracia! ¡Los *suelos* traídos por los *cabellos*!...

Correspondencia.—¿Quieren VV. leerme?

Gitano.—¡A ver, á ver!... (*leyendo.*)

«Nos ha examinado á todos don Francisco Corbalán, y hemos salido *suspensos* porque lo hemos hecho mal.

«Todos aspirábamos, como es consiguiente, á sacar la nota de sobresaliente.

«Pero en matemáticas, dice el profesor, que es en lo que todos estamos peor.»

Gitano.—¡Olé! ¡Viva la sandunga!... ¡Tambié esta *jembra* hace *coplitas*!...

Correspondencia.—¡Lo digo en verso para dulcificar un tanto la cosa!...

Inglés.—¡Oh, yes! ¡La cosa estar un poco *amarga* para los que estuvieron *ediles* y ya no estar *ediles*!...

(Se continuará.)

RICARDO DE LA VEGA.

## ZOOLOGÍA COMPARADA

Tanto ingerto en abogado adulador sonriente, que saltó desde escribiente á jefe de negociado: Limpia botas ilustrado del Ministro tal ó cual, que Director general le nombra en un dos por tres: Lacayo humilde y cortés que osa elevarse hasta el sol... ¡Caracol!

Tribuno de la igualdad; orador galano y rico que encuentra para su pico alpiste en la libertad: Asombro de agilidad y prodigio de garganta que hasta cuando come canta:

*Primo tenore absoluto* que hace para propio fruto del Congreso un escenario... ¡Canario!

Ministro de munición, que se muestra á su placer Colomarde en el poder y Riego en la oposición: Macalliste en la elección, que sin que nadie lo vea, los votos escámotea: Verdugo de su país, que cuando se ve en un tris le libra amor hilo á hilo... ¡Cocodrilo!

Labrador acaudalado adicto á la situación,



# VIDA ALEGRE Y MUERTE TRISTE



—¿Es cierto que me abandonas  
en las redes de ese amigo  
con quien tienes comilonas?  
—¿Sabes tú lo que te digo?  
que ¡olé las buenas personas!



*Lit. de Brabo, Desengano. 14 y Carbon. 7. Madrid.*



—Favor contra el desleal  
que me sigue haciendo el bien  
y me arrastra á un fin fatal!  
—¿Qué tal te trata?

—Muy mal.

¡Casi tan mal como tú!



—¿Carceas quieres? ¡Carceas!  
¿Gangas? ¡Las vas á tener!  
¿Justicia? ¡Toma justicia  
de las que yo suelo hacer!



que acostándose *velón*  
*amanece alpestre*  
 Alcoraque trasplantado  
 del pueblo á la capital;  
 modo guarisimo fatal,  
 que unido á la mayoría  
 no dice esta boca es mía  
 y al rebafío sigue ciego...  
 ¡Borrégol!

Voleta de Barrabás  
 que da vueltas sin (trabajo),  
*por arriba, por abajo,*  
*por delante y por detrás:*  
 Que sin fijarse jamás,  
 cifra en el tuerón su anhelo  
 y al poder tiende su vuelo.

Arlequín de bien colores  
 que por cintajos y honores  
 vende el corazón de estuco...  
 ¡Cucol!

Vago de solemnidad  
 que al sol estira la pierna,  
 y después en la taberna  
 habla de moralidad:  
 Miembro de una sociedad  
 que en Rusia logró su fama,  
 y que afirma en su programa  
 que el que trabaja es un bobo,  
 y la propiedad es robo,  
 pues todo es para el *comité*...  
 ¡¡Añón!!

José JACKSON VEYÁN.

## EL COMLOT

Es el efectismo cost  
 que ha salvado á cien empresas  
 cuando el dinero se acaba  
 y el teatro no se llena.  
 Pero siempre que se abusa  
 de gasas y candilejas,  
 y de cambio de telones,  
 y zambombazos y grescas,  
 es expuesto á que la gente  
 grite desde la zuzuela.  
 Este Gobierno, que es cursi  
 y aficionado á pamemas,  
 imita á las compañías  
 de á real y medio la pieza,  
 y á fuerza de relumbrones,  
 en darse tono se empeña.  
 ¡Que hay cólera en Alicante!  
 ¡Que está la peste en Novelda!  
 Y allá van comisionados  
 á chapar gajes y dietas  
 y á jurar que está la muerte,  
 como quien dice, á la puerta.  
 Al principio, con el susto  
 se queda la gente tiesa  
 y pide que se abandone  
 al que coma una ciruela.  
 Pero después se va claro,  
 se va echando el miedo fuera,  
 y aunque el Gobierno predica  
 y grita y se desconsiela,

le oímos todos tan frescos  
 sin darnos una breva:  
 ¡floy hace falta otro efecto  
 para que nadie se duerma  
 y venga una calma dichita  
 vanguardia de la tormenta?  
 Pues aquí está Villaverde  
 para que persiga y prenda  
 á unos cuantos asesinos  
 que tienen una idea...  
 Primero mucho misterio,  
 luego la noticia seca  
 y mucho pedir castigos  
 y hablar de la cárcel nueva...  
 Ya ven ustedes, la cosa  
 no ha podido ser más seria,  
 y si la hubieran tomado  
 las gentes como debieran,  
 pediría todo el mundo  
 catorce ó quince cabezas.  
 ¿Y quién se ha indignado? ¡Nadie!  
 ¿Y por qué esa indiferencia?  
 Porque nos fastidian esos  
 efectismos de zuzuela  
 y no estamos para bromas,  
 y conocemos la muestra  
 y, á estas alturas, no cuajan  
 remedos de peste negra,  
 ni timos como aquel timo  
 de la calle de la Fresa.

SINESIO DELGADO.

## ¿Y QUÉ?

Los hombres políticos son los seres más vanidosos del mundo.

A nadie se le ocurre insertar en los periódicos un suelto concebido en estos términos:

«El Sr. Fulano piensa mandarse hacer media docena de camisas, por haber notado que las que posee en la actualidad tienen rozaduras importantes.»

Aun no se ha dado el caso de que nadie diga en letras de molde:

«Estamos autorizados para declarar que el ilustre poeta Sr. Fulano, no piensa volver al café de las Columnas. Parece que el camarero le sirvió frío un té, sabiendo que á él le gusta muy caliente.»

Pues bien: los políticos ven las cosas de otro modo. Un López cualquiera se cree autorizado para decir al universo-mundo en *La Correspondencia*:

«El Sr. López no está conforme con las palabras que pronunció el Sr. Martínez en la sesión del jueves.»

¿Y qué?

Esto podrá interesarla al Sr. López, al Sr. Martínez y, aún aún, á la familia del primero, pero á V. y á mí nos tiene sin cuidado la actitud de López, porque eso equivale á si yo dijese á VV., *noni gratia*:—El autor del presente artículo ha despedido á la cocinera porque no sabía freir el jamón con guisantes.

Tengo ya un Martos y un Moret y un Becerra y un Moyano en la boca del estómago.

¡Mire V. qué me importará á mí saber que Cañamaque sigue formando en las filas del fusionismo ó que D. Venancio está dispuesto á comprarse unos chanclos de goma?

Pues lo mismo exactamente me ha sucedido al leer la noti-

cia que publican los periódicos sobre el Sr. Montero Ríos, mi ilustre paisano:

«El Sr. Montero Ríos hará un acto político en una de las próximas sesiones.»

De fijo que mi ilustre paisano se levantó un día de estos con el preconcebido aunque ilusorio propósito de alarmarnos á todos, y envió á los diarios políticos el suelto en cuestión, diciéndolo para su bata:

—¡Valiente sorpresa le voy á dar al país en el día de hoy!

Pues, no señor; yo he leído el suelto y ¡paua!; ni siquiera mudé la color como hace Villaverde cuando tiene que pedir la palabra. Yo leí el suelto con la misma tranquilidad con que leo hace diez años el anuncio de la Zarzaparrilla de Beleo.

Ya tiene el Sr. Montero Ríos una esperanza menos en su catálogo, y puedo asegurarle que á mis compañeros de redacción y á mis contextulios de café les ha pasado lo mismo.

Hay, sin embargo, media docena de caballeros que se parecen por andar entre gente gorda, como dicen ellos, y asisten diariamente á casa de dos ó tres políticos, con el solo objeto de adularles y pedir la recompensa el día de mañana. Esos son los que habrán acudido seguramente á casa del señor Montero para decirle con fingida sorpresa:

—Pero, diga V., D. Eugenio, ¿es verdad que va V. á hacer un acto, ó es que quiere V. alarmar al país?

El juriscónsulto gallego, lisonjeado con el éxito de su declaración, habrá creído ver en esa media docena de aduladores al país entero, y halagado por esta ilusión, vendrá mañana diciéndonos que le han sacado estrechas unas botas, ó que tiene un callo en un juanete.

¿A dónde vamos á parar?

Bueno que D. Antonio mande publicar un suelto para llamarse monstro y estadista y poeta y astro y marluzo eminente; porque al fin es vanidoso de suyo y hay gente que cree todas estas cosas, ó más bien, estas suposiciones gratuitas procedentes de la imaginación del propio Cánovas; pero, ni Montero es Presidente del Consejo, ni andaluz, ni poeta, á Dios gracias, y por consiguiente, al leer la noticia preinserta tenemos por precisión que encogernos de hombros y repetir con extrañeza:

«Pero estos políticos, ¿qué se han figurado? ¿Que no tenemos que hacer otra cosa más que leer majaderías?»

Si yo no leyese de balde los periódicos, jamás me suscribiría, aunque no fuera más que por no exponerme á tropezar con una noticia como la referente al Sr. Montero.

Hoy lo que hago es retirar los ojos con indiferencia y decir para mis adentros:

—¡Bah! ¡Al fin y al cabo, no he tenido que dar dinero encima!...

«Pero crea el Sr. Montero Ríos que esto ya es abusar de la indulgencia del público.»

LUIS TABOADA.

## ¡NO ES ESO!

Después de muchas gestiones,  
 documentos y pamemas,  
 los señores de Alhucemas  
 nos han dado explicaciones!  
 ¿Pues no las han de haber dado  
 cuando nos han ofendido?  
 Si no, ¿se hubiera lucido  
 nuestro Ministro de Estado!  
 El hombre se puso serio  
 como aquel que se alborota,  
 y fué y les mandó una nota  
 en nombre del Ministerio.  
 Y al oírles confesar  
 qué fué brutal aquel hecho,  
 ya está lo más satisfecho  
 que se puede imaginar.

Al fin cayó usted en la red  
 y le han dado el gran bromazo!  
 ¡No es eso, Marqués del Pazo,  
 del Pazo de la Merced!...

¡No es eso! Queremos más,  
 pues lo que dice esa gente,  
 á usted, tal vez le contente,  
 ¡pero á nosotros! ¡jamás!  
 ¿Por ventura un vano alarde  
 de sumisión, usted piensa  
 que devance la ofensa  
 de un atentado cobardo?

¡Imagina usted, sin duda,  
 que con haber disparado

cuatro salvas, se ha arreglado  
 cuestión tan morrocotuda?  
 ¡No señor, no puede ser,  
 y aunque incluso el mundo entero,  
 la vergüenza es lo primero,  
 y si no... ¡vamos á ver!

Si usted va por una acera  
 pasando tranquilamente  
 y se encuentra, de repente,  
 con que un granuja cualquiera  
 que atrevido y descarado  
 quiera hacerle una tratada,  
 le pega una bofetada  
 que le deja á usted atontado,

aunque se quiera excusar  
 diciendo:—¡Perdone usted!—  
 ¿Se callaría usted? ¡eh!

¡qué se había de callar!

Pues eso ha pasado aquí,  
 según lo que veo yo.

¡Debió usted decir que no  
 y ha contestado que sí!

¿Por qué ha transigido usted  
 y ha dado á torcer el brazo?  
 ¡Diga usted, Marqués del Pazo,  
 del Pazo de la Merced!

Su constante pesimismo  
 les evita una palica,  
 pero así les autoriza  
 para que sigan lo mismo.

Y esto no puede pasar,  
porqué al ver que les consienten,  
nos ofenden, se arrepienten  
y luego... ¡vuelta á empezar!  
¡Vuelta á la carga insolente,  
y á sus modales violentos,

y á dejarnos tan contentos...  
¡y así sucesivamente!  
Conque no se enfade usted,  
pero esto ya es un bromazo.  
¡Lo dicho, Marqués del Pazo,  
del Pazo de la Merced!

FIACRO YRÁYZOZ.

SONETO

El buen Martínez Campos, don Arsenio,  
sabe más que Aristóteles y Plinio:  
fué el inventor de un casco de aluminio  
con dos plumas de ganso; ¡es mucho ingenio!  
Cuando habló de Zanjón, de aquel convenio,  
de su palabra sin ningún dominio,  
hice yo semejante ratiocinio:  
genio debe tener, pero mal genio.  
Le ví hace tiempo, hacía el final de junio,  
duramente atacando á don Antonio,  
que estaba en su segundo plenilunio,  
pero dado al mismísimo demonio  
por no acordarse de si el cónsul Munio  
era francés ó inglés, chino ó bolonio.

ALVARO GASTÓN.

PETENERAS MUNICIPALES

Señor alcalde mayor,  
no firme usted alocuciones,  
que tiene unos apellidos  
que parten los corazones.

El alcalde que ha salido  
lleva una flauta en la boca;  
del que le ha sustituido  
yo no sé qué pito toca.

Desconfío de sus planes,  
señor Bosch y Fustigueras,  
que géneros catalanes  
sacan siempre rodilleras.

Al ceñirse usted el fajín  
dicen que va á merecer  
que nos le retrate Nin  
y le cante Balaguer.

Si se queja Cataluña  
de falta de protección,  
que vaya al Ayuntamiento  
y allí la darán razón.

Fortuna te dé Dios, hijo,  
que el saber nada te importa;  
y alcalde serás de fijo  
á la larga ó á la corta.

Dile al tonto que no entienda  
tu rápida elevación:  
menos vale Cos-Gayón,  
y mirele usted en Hacienda.

¡Cómo esperarás el Corpus  
y las demás procesiones,  
para lucirte en las calles  
rodeado de pendones!

E. SEGOVIA ROCABERTI.



Al Conde de la Romera, el del telegrama de los 2.000 duros, le envían de Embajador á Rumanía.  
Afortunadamente, no tenemos tratados que ajustar con aquella potencia de infimo orden.  
Pero, ¡salir ahora con esa embajada!



El domingo fué hallado un feto en el atrio de las Comendadoras.  
La circunstancia de ser un feto y de estar á la puerta de un convento, alarmó á los socios de la Unión Católica, que le tomaron en un principio por el cadáver de Menéndez Pelayo.



Un buque mercante,  
de nombre Sagunto,  
varó de Canarias  
en no sé qué punto.

Yo sé de otra nave  
del nombre de aquella,  
que va á varar pronto...  
si es que no se estrella.



Al fin, el Rey de Dinamarca ha dado el golpe de Estado.  
¡Átreverse!



A Pidal le ha salido otro Obispo.  
El de Osma.  
Y éste le pone como chupa de dómine. El prelado en cuestión llama al Estado un poder subterráneo, ateo ó ignorante, y quien dice el Estado dice el Ministro de Fomento.  
Esto es lo último que le podían llamar.  
¡Subterráneo!



Don Rafael Cervera, el oculista,  
que tiene, y es razón, muy buena vista,  
renunció en un oficio muy viril  
el lucrativo cargo concejil.  
Y es natural, señores  
de los fagines rojos,  
pues á los electores  
es á quién debe el sabio abrir los ojos.



Se ha resuelto la crisis francesa.  
¡Y no habrá un Pina que nos la arregle al castellano!



Ahora dicen que el Ayuntamiento nuevo va á hacer grandes economías.  
¡Vamos! No cacareen VV. tanto, que ya sabemos lo que son esas cosas.  
Con echar á la calle á un par de escribientes temporeros ya se ha salvado el país.  
Vamos á ver, ¿no es de veras, señor Bosch y Fustigueras?



Y el señor de Quesada, ¡el gran Quesada!  
¿sigue no haciendo nada?



¿A que no saben VV. quién se presenta candidato á la diputación á Cortes por Arenas de San Pedro?  
¿Quién había de ser? ¡Zoilo, D. Pérez!  
Pero, ¡si yo no sé cómo hemos podido tener Parlamento sin él!



Hay un señor don Lucio, concejal,  
que no es vecino de esta capital;  
pero él no se dará por entendido  
y á más de Lucio, vivirá lucido.  
Aquí y entre los fieles de Confucio  
se talla un concejal de cualquier Lucio.

## LAS MUJERES POLÍTICAS



¡Bien por las hembras juncales  
que leen *Las Dominicales!*

## ANUNCIOS

## MADRID COMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos

CONTIENE

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS  
Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

## Precios de suscripción

*Ma'rid.*—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.

*Provincias.*—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.

*Estranjero y Ultramar.*—Año, 15 pesetas.

## Precios de venta

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letrás de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y su suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, Costanilla de los Ángeles, 7, pral.

DESPACHO, TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

## MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATÍRICO, ILUSTRADO

No se admiten suscripciones.—Se da como REGALO á todos los suscritores del MADRID COMICO.

## Precios de venta

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.

A corresponsales y vendedores, cada ejemplar, 10.

Este periódico, complemento del *Madrid Comico*, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de éste.

A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones.

Los que lo que sean sólo del MADRID POLÍTICO deberán atenerse á las observaciones insertas en el anuncio del *Madrid Comico*.

Toda la correspondencia al Administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, Costanilla de los Ángeles, 7, pral.  
DESPACHO, TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

COMPañÍA COLONIAL  
PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA  
CHOCOLATES  
ACREDITADOS CAFÉS  
25 RECOMPENSAS INDUSTRIALES  
Y PARA SU DIRECTOR  
LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR  
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS DE 1878  
TES.—TAPIOCA.—SAGÜ  
BOMBONES FINOS DE PARIS  
Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20  
Sucursal..... Montera, 8  
Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA